

MARÍA DE ZAYAS
Y LA IMAGINACIÓN CRÍTICA
Bibliografía razonada y comentada

Enrique García Santo-Tomás

Edition Reichenberger · Kassel 2022

SUMARIO

PRÓLOGO	1
1. LA CREACIÓN DE ZAYAS (1922-2022)	5
1.1. Construcciones	5
1.2. Seiscientas apreciaciones	10
2. BIBLIOGRAFÍA RAZONADA	19
2.1. Fuentes primarias	19
2.1.1. Narrativa	19
2.1.1.1. Ediciones críticas	19
2.1.1.2. Antologías	30
2.1.1.3. Traducciones	34
2.1.2. Teatro (<i>La traición en la amistad</i>)	38
2.1.2.1. Ediciones críticas	38
2.1.2.2. Antologías	40
2.1.2.3. Traducciones	41
2.2. Fuentes secundarias	42
2.2.1. Monografías	42
2.2.2. Colecciones de ensayos	56
2.2.3. Capítulos y secciones de libros	58
2.2.4. Artículos académicos	68
2.2.4.1. General (narrativa y poesía)	68
2.2.4.2. Novelas específicas	220
2.2.4.3. Teatro (<i>La traición en la amistad</i>)	327
2.2.4.4. Revisiones críticas	362
2.2.4.5. Pedagogía (Zayas en el aula)	367
2.2.5. Artículos de prensa	370
2.2.6. Ficción	373
2.2.7. Fuentes en línea	375

EPÍLOGO	377
ÍNDICES	381
Índice onomástico	381
Índice de obras literarias	394
Índice terminológico	405

PRÓLOGO

Nadie duda ya que María de Zayas ha sido uno de los fenómenos más notables de los últimos años para los historiadores de la literatura y la cultura áurea, con una obra que ha pasado de ser una suerte de rareza a convertirse en lectura obligada en planes docentes de ambos lados del Atlántico. Los últimos cien años en particular han ofrecido una línea de continuidad que nos revela una sostenida fascinación tanto con su persona como con su legado narrativo, poético y dramático. Ha sido esta, no obstante, una trayectoria que ha gozado de mucha más estabilidad en Norteamérica que en España, en donde durante las décadas centrales del siglo XX algunos de sus intelectuales más granados no tuvieron reparo en censurar e incluso despreciar su obra. La violencia extrema, los ambientes opresivos o las relaciones prohibidas, entre otros muchos ingredientes narrativos, lograron poner a prueba los límites de tolerancia y el efecto de la autocensura en un periodo de gran conservadurismo en donde la amenaza de Zayas fue, en ocasiones, triple: como mujer, como creadora de tramas escabrosas y como autora 'escondida'. Hoy en día, en cambio, son esas mismas coordenadas las que han hecho de ella una voz tan moderna en debates que, en fechas recientes, han ido surgiendo en torno a cuestiones de género, sexualidad o raza, por citar tan solo tres de los más candentes. Desde los inicios de esta genealogía crítica con nombres como los de Lena Evelyn V. Sylvania (1922) o Edwin Place (1923), María de Zayas ha interesado a profesoras e investigadoras, a escritoras y directoras de escena y a otras muchas comunidades lectoras femeninas que han ofrecido todo un catálogo de interpretaciones de su obra. Ya desde las numerosísimas tesis de licenciatura que se han escrito y se escriben cada año en Europa y América se puede apreciar el impacto de su personal voz, que ha ido creando vocaciones y despertando el interés por el estudio de la cultura áurea y, por extensión, de la historia social de la mujer en España. No obstante, lo que para algunos ha sido una cautela que muchas veces acababa transformándose en olvido o exclusión del canon, para otros ha sido excusa para imaginar todo tipo de identificaciones, de causas y de reivindicaciones. Y a falta de un riguroso rastreo histórico que diera cuenta del contexto social y económico que rodeó a esta figura, no ha faltado algún que otro anacronismo, como revelan algunas de las entradas recogidas en este trabajo.

Es esta una circunstancia que no se ha manifestado en tal dimensión con ninguna otra pluma de estos dos siglos de excelsa producción literaria, como tampoco se ha dado con otras voces barrocas como las de sus contemporáneas Ana Caro o Mariana de Carvajal y Saavedra, por citar tan solo dos casos. Algunas de las intervenciones críticas que han tachado a Zayas de feminista, profeminista, feminista *avant la lettre* o participante activa en su particular *querelle des femmes*, han sido lecturas que, o bien no llegaban a demarcar qué tipo de feminismo era el aludido, o bien qué tipo de debate histórico se estaba dirimiendo. Más allá de la solidez de tal o cual interpretación, lo cierto es que una mirada panorámica como la que aquí se proyecta confirma que la figura de Zayas sigue en alza: los tres últimos años (2020-2022), en donde la pandemia ha limitado el número de encuentros académicos o la disponibilidad de muchos archivos, acumulan una extraordinaria cantidad de entradas que apuntan a una cada vez más intensa presencia de esta misteriosa voz de la que apenas se tienen media docena de datos fidedignos. Y no es este, por cierto, un fenómeno limitado a España o Europa, en donde los apoyos editoriales favorecen esta inercia: como arrojan los datos aquí recogidos, pocos han sido los *siglodeoristas* en Estados Unidos que no hayan publicado sobre Zayas, ya sea sobre sus dos colecciones de novelas como sobre la única comedia de la que tenemos noticia, *La traición en la amistad*. En este sentido, *María de Zayas y la imaginación crítica* es una pausa en el camino para reflexionar sobre dónde nos encontramos y para proponer, con el crisol completo ante nuestros ojos, nuevos caminos críticos.

* * *

El presente libro busca ser de utilidad a un amplio abanico de lectores, desde los más especializados hasta aquellos que se acerquen a la 'Sibila de Madrid' por vez primera. Al mismo tiempo, pretende otorgar al formato de la bibliografía un carácter novedoso, un sesgo nuevo que vaya más allá del mero inventario de entradas. Ofrece un resumen de cerca de 650 intervenciones críticas, pero un resumen exento de juicios de valor sobre el argumento expuesto, sobre la validez de la interpretación o sobre el rigor filológico exhibido. Intenta, por el contrario, construir ya desde el capítulo introductorio una reflexión en torno a diversos asuntos de no poca importancia, y sobre los cuales este formato puede ofrecer numerosas revelaciones visto en su conjunto: sobre la dificultad de decir algo en torno a una voz de quien apenas se tienen datos; sobre lo que ocurre cuando se construye una vida sin suficientes evidencias en las que apoyarse; sobre lo

que se sugiere o se pretende lograr de forma explícita al intervenir en el debate escribiendo en otra lengua; sobre qué efecto produce la identificación personal, biográfica de Zayas con la persona que escribe sobre ella; sobre qué hace por el debate en torno a su figura el exceso de consenso y la falta de disensión, tal y como se ha dado a lo largo del tiempo y hasta fechas muy recientes; sobre hasta qué punto importa tener o no tener datos biográficos en el estudio de la novela barroca, y un largo etcétera. Porque si el balance final es sin duda enormemente útil como genealogía crítica o como microhistoria del hispanismo, lo cierto es que en ocasiones también revela una empobrecedora repetición, una descorazonadora falta de originalidad, así como una peligrosa tendencia a construir sesudos argumentos sobre datos escasos, muchas veces llevados por una recurrente insistencia en la intención autorial o en una sublimación ya moneda común en algunos de sus coetáneos: así, por ejemplo, junto a una Zayas pionera del feminismo, también parece haber una Zayas precursora del género picaresco, del costumbrista, así como de otras modalidades narrativas.

* * *

He optado por una disposición cronológica de entradas, yendo de lo más reciente a lo más antiguo. Sin embargo, a partir de la sección titulada “Artículos académicos” opto por una ordenación alfabética que, considero, hace más fácil la consulta de este tipo de referencias. Si bien María de Zayas es conocida fundamentalmente como novelista, es cierto que fue también una habilidosa versificadora. De sus composiciones poéticas se han encargado algunos de los trabajos recogidos aquí (Armon, Bultman, Fariña Busto, Olivares, Quintana, Rivers, Strickland, Trambaioli), que he incluido en la sección dedicada a la narrativa, dado que la poesía que se analiza está inserta en sus novelas.

Agradezco a Barbara Álvarez (University of Michigan) y Jaime Hernández-Vargas (Swarthmore College) su ayuda en la búsqueda de referencias de difícil localización, y a Pauline Bachmann (Universitat Pompeu Fabra) las traducciones de varios artículos en alemán. A Corinna Albert y Dirk Brunke doy las gracias por el resumen de su traducción, y a Simon Kroll por la elaboración de los índices.

Finalmente, estoy enormemente agradecido a mi editora, Eva Reichenberger, por su confianza y apoyo.